

Amor con amor se paga

José Martí

PERSONAJES ACTORES

ELLA Srta. Concepción Padilla
ÉL Sr. Enrique Guasp de Peris

La escena pasa en nuestros días.

Acto único



Salón elegantemente amueblado; puerta al fondo.

ELLA esperaba; ÉL entra.

ELLA. -	Vino el caballero a punto.	
ÉL. -	Venir a punto era fuerza. A caballeros las damas Nos obligan, cuando ruegan.	
ELLA. -	Envidiáraos por cortés La vieja corte francesa; Pero ésa es prenda del hombre, Y aunque es necesaria prenda, En el asunto a que os llamo He menester al poeta.	5 10
ÉL. -	Pues qué, ¿poeta y hombre acaso Serán dos cosas diversas? ¡Con nacer y con amar Cuánta poesía está hecha!	
ELLA. -	(Con interés mal disimulado.)	
ÉL. -	¡Qué, amáis! (Con intención.)	
ELLA. -	¡Sí, amo! (Abandonando precipitadamente la idea.) Dejad Inoportunas querellas	15

ÉL. -	Que os distraerían Y ¿a vos No?	
ELLA. -	(Sonriendo.) Tal vez me distrajeran. Es ello que necesito Para hoy mismo una comedia.	20
ÉL. -	Comedia, ¿y para hoy?... ¿Qué, acaso Fénix renace el gran Vega, O de los dos Calderones Ha vuelto alguno a la tierra? ¿Y el enredo? ¿Y la enseñanza? ¿Y aquellas galas poéticas, Blonda sutil del lenguaje Que lo borda y hermosea?	25
ELLA. -	No os pido cosa tan alta: Quiero una obrilla modesta, Juguete, ensayo, proverbio...	30
ÉL. -	¡Facilidad como ella!	
ELLA. -	Sabéis que en casa, el teatro, Por cierto, no es cosa nueva: De moda han puesto mi casa Para tertulias y fiestas, Y yo amenizo las noches Representando comedias. Así las horas distraigo, Y tal vez sencillas penas.	35
	(Con malicia.) Y dolores de viudez Que ya en mis años aquejan.	40
ÉL. -	(Con calor.) ¿De viudez? Pues ¿cuándo sola Pudo estar vuestra alma bella? Alma habría que su encanto Cifrara todo en la vuestra ¡Y para amaros en ellos Más largos los días quisiera!	45
ELLA. -	Dijérase que empezáis A representar la pieza.	50
ÉL. -	¡Tan buena y tan cruel!	
ELLA. -	Mirad, Pensemos en la manera De salir del caso grave.	
ÉL. -	Mas ¿cómo?	
ELLA. -	Un proverbio sea: Sencillo.	

ÉL. -	La sencillez La dificultad aumenta. Ved que el talento de ser Sencillo, es el que más cuesta. Remedio no tiene el caso.	55
ELLA. -	Este caso se remedia Buscando título pronto Al refrancillo, que apremia. <i>No la hagas...</i>	60
ÉL. -	A fe que es viejo. <i>No la hagas, y no la temas.</i> ¡Cuán bien la Cayron reía Con Reig en la escena aquella en que de <i>tonto y retonto</i> Con gracia tal le moteja, Que ni el público la olvida, Ni se repara la escena!	65
ELLA. -	<i>Del dicho...</i>	70
ÉL. -	Al hecho. No ha un mes Hicimos la hermosa pieza, Y lo que escribe Tamayo. Ni rival sufre, ni enmienda.	
ELLA. -	A fe que tiene mi amigo Imperdonable modestia.	75
ÉL. -	Virtud es ella egoísta, Y taimada como ella. Han dado ya en olvidarla De tan ingrata manera, Que viene a ser vanidoso, Sinónimo de poeta. Así, quien se ve, y se mira, Que en el mérito escasea, Para valer algo, acoge Lo que los demás desechan.	80
ELLA. -	Yo necesito un proverbio.	
ÉL. -	Un proverbio da respuesta A mi temor: <i>Quien mucho habla...</i>	
ELLA. -	Sé lo demás: <i>mucho yerra.</i> Mas, ¿quién por cortés se tiene, Y de galante se precia, Y de una dama la súplica Terco y airado desdeña?	90
ÉL. -	¿Hidalgo yo y descortés, Y vos mujer y no reina? Síbenme a coro en buen hora, Y haya la crítica fiesta,	95

	Y pasto de los cencerros	
	Mi pobre proverbio sea;	100
	Que es harto buena mi obrilla	
	Con que una mujer la quiera.	
ELLA. -	¿Palabra?	
ÉL. -	Honrada y segura.	
	Ya son mis labios colmena	
	De refranes: ¡quién en ellos	105
	Pusiera picante abeja,	
	Que en el público zumbase	
	Con enseñanzas amenas!	
ELLA. -	¿Ambiciosillo el modesto?	
ÉL. -	¿Quién de ambiciones no sueña,	110
	Si las anima y las quiere	
	Niña gallarda y airosa,	
	Que el domingo en la Alameda	
	Galas de México luce,	
	Color prestada pasea,	115
	Oyérame aquí la niña	
	Decir que Naturaleza	
	En las flores rojo puso,	
	Y en la faz la color fresca?	
	Y ¡cómo el novio pulido	120
	De ella tuviera vergüenza,	
	Si al darla el beso primero	
	Que toda ventura encierra	
	En capa vil de pintura	
	Su beso de amores diera!	125
	Doncellita primorosa	
	Que, colgando al cuello, ostentas	
	Perlas, que en vano pretenden	
	Copiar de tu boca perlas;	
	Guarda, guarda, doncellita,	130
	Que el que de amor te querella,	
	Con prontos besos te robe	
	Del alma la color fresca...	
	(De prisa.)	
	Y diera así a los galanes	
	Consejos para las bellas,	135
	Y sátira al envidioso,	
	Y golpes a la pereza,	
	Y enseñanzas a mí mismo,	
	Y a todos plática diestra,	
	Blanda en la forma y prudente,	140
	Y en el fondo, grave y recta.	
ELLA. -	Mas mi proverbio...	
ÉL. -	Ya apunta:	

ELLA. -	¡Dificultad sin clemencia! Pensemos título: <i>Antes</i> <i>Que te cases mira...</i>	
ÉL. -	¡Necia Prevención del refrancillo! Pues ¿hay ventura como esa De haber amparo del llanto En la noble esposa tierna; Y haber dos almas, sin ser Más que una, y sentir cuán bellas Palabras nos fortalecen, Y caricias nos consuelan?	145
ELLA. -	¿De veras pensáis así?	
ÉL. -	Así lo pienso de veras. Hombre incompleto es el hombre Que en su estrecho ser se pliega Y sobre la tierra madre Su estéril vida pasea, Sin besos que lo calienten Ni brazos que lo protejan. Ábrese el árbol en frutos En plantas se abre la tierra; Brotan del ramo las hojas; Todo se ensancha y aumenta. Y el hombre no es hombre, en tanto Que en las entrañas inquietas De la madre, el primer hijo Palpitar de amor no sienta. ¡Proverbio necio a fe mía! Otro refrán.	150
ELLA. -	(Su nobleza, El ánimo me cautiva, Y la voluntad me prenda.) EL Otro refrán.	155
ELLA. -	¿Otro? <i>Mira</i> <i>Con quién andas...</i>	
ÉL. -	Es conseja Harto vulgar.	160
ELLA. -	<i>El que a hierro</i> <i>Mata</i>	
ÉL. -	<i>Por el hierro muera.</i> Vengativo es el proverbio, Aunque bíblico: no sean Mis palabras, mientras viva, De venganza pregoneras. Otro más.	165
		170
		175
		180

ELLA. -	<i>El que con lobos</i>	
	<i>Anda</i>	
ÉL. -	Se ha escrito.	
ELLA. -	<i>El que espera</i>	
ÉL. -	<i>Desespera</i> , según dicen.	
ELLA. -	(Con intención.)	
	Mas si aguarda con nobleza	185
	Amor que tarda en venir,	
	En bien de sí mismo espera...	
	(Movimiento de ÉL.)	
ÉL. -	(Precipitadamente.)	
	Otro más cierto.	
ELLA. -	¿De amores?	
ÉL. -	¿Quién diera cosa más bella?	
ELLA. -	<i>Amor con amor se paga...</i>	190
ÉL. -	Pues ese proverbio sea.	
	Ingratas hay que lo olvidan,	
	Y torpes que lo desdeñan.	
ELLA. -	La probanza es menester:	
	Ánimos, pues, y a la empresa.	195
ÉL. -	(¡Si me amara!)	
ELLA. -	(¡Si me amara!)	
ÉL. -	(¡Si entendiese!)	
ELLA. -	(¡Si entendiera!)	
ÉL. -	Presto, manos a la obra.	
ELLA. -	Al punto. ¿Cómo comienza?	
ÉL. -	A fe que no doy con ello;	200
	Mas no será cosa extrema:	
	Con esquiveces de dama	
	Y en el galán insistencias;	
	En él, valor y ternura,	
	En ella, gracia discreta;	205
	Paréceme que el proverbio	
	Hacerse bien se pudiera.	
	¿En qué pensáis?	
ELLA. -	En el tiempo,	
	Que va de prisa, y apremia.	
	¿Decís que <i>amor con amor...</i> ?	210
ÉL. -	<i>Se paga</i> : ¡si es cosa hecha!	
ELLA. -	(Con intención.)	
	¿Tal es de cierto el proverbio?	
ÉL. -	¡Tal fuera la dicha cierta!	
	Mirad: pues que el tiempo apura,	
	Danme las mientes idea	215
	Original y curiosa:	
	Habrà en la amante contienda	

	Galán que de amor requiebre, Y dama esquiva y zahareña. Haced vos lo de la dama,	220
	Que os ha de cuadrar de veras: Yo haré el galán: vos reñís, Cosa para vos no nueva: Insisto yo, os defendéis:	
	Vuelvo empeñoso a la tema,	225
	Volvéis a las esquiveces, Refuerzo yo la insistencia, Y entre no quiero y sí quiero, Vos donaire, yo destreza,	
	Haced que el amor despierte	230
	Y ¡dejadme que yo os venza!	
ELLA. -	¡Que vais haciendo el proverbio!	
ÉL. -	Por hacerlo el alma diera: ¿Aceptáis?	
ELLA. -	Es cosa extraña...	
ÉL. -	Perdónese por lo nueva:	235
	¿Os decidís?	
ELLA. -	Decidida.	
	¿Edades?	
ÉL. -	La mía y la vuestra	
ELLA. -	¿Época?	
ÉL. -	Hoy: los amores No tienen más que una época.	
ELLA. -	¿Y nombres?	
ÉL. -	De dama, el vuestro:	240
	Leonor, ¿qué cosa más bella?	
ELLA. -	Pensad que andamos de burlas.	
ÉL. -	Pues tanto valen las veras, Dejad que de burla os llame, Como sin burla os dijera.	245
ELLA. -	Cortés estáis y discreto, Mas no me place. Teresa Llámesese la ingrata altiva: Julián vuestro nombre sea.	
ÉL. -	Ved que notaréis frialdades	250
	Llamándoos a vos Teresa.	
ELLA. -	Es nombre de santa ilustre: ¿Aceptáis?	
ÉL. -	No haya querella.	
ELLA. -	Vos, Julián; Teresa, yo; Principíese aquí la escena.	255
	(Arreglan los muebles, como preparando un escenario.)	
ÉL. -	Vos sentada; yo sentado.	

ELLA. -	Sube el telón: ya comienza.	
ÉL. -	Ved que os dejéis convencer.	
	(Bajo.)	
ELLA. -	Ved que me llamo Teresa.	
	(Idem.)	
JULIÁN. -	(Afectando tono dramático.)	
	Con ser tanta la verdad	260
	De vuestra rara hermosura,	
	Mayor es mi desventura,	
	Y mayor mi soledad.	
	De roca os hizo en verdad	
	Vuestra buena madre el pecho:	265
	¿Qué ley os dará derecho	
	para prender hombre así?	
	Con amaros, ¡ay de mí!	
	¿Qué mal, señora, os he hecho?	
ELLA. -	(Interrumpiendo la escena, y volviendo a hurtadillas a lo natural. Bajo.)	
	A fe que os ponéis muy grave.	270
ÉL. -	Ved que ha empezado la escena.	
ELLA. -	(¡Jesús con el don Julián!)	
ÉL. -	Tócale hablar a Teresa.	
TERESA. -	(Recobrando su tono de ficción.)	
	Triste os ponéis de repente:	
	Hacéis -¡soberbio papel!-	275
	A maravilla el doncel	
	De don Enrique el Doliente.	
	Ved que no ha estado prudente	
	Vuestro triste corazón:	
	Yo sé que amar es razón,	280
	A quien se ama, y ley muy justa:	
	Mas, si el galán no nos gusta,	
	¿Es amar obligación?	
JUL. -	No es de dama tan cortés	
	Respuesta tan enojosa:	285
	Gala hacéis de donairosa,	
	Mas lujo de crueldad es.	
	Ved, señora, que después	
	De haber abierto la herida,	
	Tiene la mano homicida	290
	Deber con la caridad,	
	Y es más bella la beldad	
	Cuando da a un muerto la vida.	
	Ved que en el viento las aves	
	Volando pasan a par:	295
	Ved a las ondas cruzar	

	Rumorosas y suaves. Ved que hasta las penas graves Jamás, Teresa, andan solos: Ved cuál se juntan las olas	300
TER. -	En el correr de los ríos: Ved, junto a troncos umbríos, Amarse las amapolas. A fe que de mi amador Sospechar nunca pudiera Que tan presto convirtiera A Cupido en orador. Mas faltan al trovador, Para cautivarme, galas. No son las endechas malas; Pero yo nunca he podido Imaginarne un Cupido Con levi-sac y sin alas.	305 310
JUL. -	A fe, señora, que tengo Algo tan duro en los labios, Que por no haceros agravios, En el hablar me contengo. Ved que a trovaros no vengo, Ridículo trovador: Ved que si vivo amador, Y si os ensalzo poeta, Quien se respeta, respeta Un digno y honrado amor. Alas me niega el gracejo Que vuestros encantos roben; Mas en cambio de amor joven, Amor os tengo tan viejo, Y tan probado y añejo, Y tan recio en la porfía, Que acaba, Teresa, el día Para empezar uno nuevo, Y ¡en el alma siempre llevo Encendida el ansia mía! Y es amor fuego tenaz , (levantándose) Y ansia y congoja tan fiera, Que no hay, Teresa, manera De que yo goce de paz. Es pensamiento que audaz Todo el pensar me domina, Y sueño que me fascina, Y encanto que me seduce, Y estrella que me conduce,	315 320 325 330 335 340

	Y ¡hasta sol que me ilumina!	
TER. -	Por sueño...	
JUL. -	¡El alma enamora!	
TER. -	Por encanto	
JUL. -	¡Azul parece!	345
TER. -	Por estrella	
JUL. -	¡No anochece!	
TER. -	Y por sol	
JUL. -	¡Alumbra y dora!	
	Y tanto os amo, señora, Por lo gallarda y lo bella, Que hasta en la mísera huella	350
	Que imprimís a vuestro paso, Ve este amor en que me abraso Sueño, encanto, sol y estrella.	
	Es que en el pecho han nacido, Con pensamientos de amores,	355
	Tantos sueños, tantas flores, Tanto vigor comprimido, Que al cabo en paz he vivido	
	Con la vida que me arredra: Es que creciendo la yedra	360
	Al tronco y muro se prende, Y ¡en luz de amores enciende Tronco, arbusto, sol y piedra!	
TER. -	Incendio vivo y fugaz Pinta aquí vuestro amor ciego:	365
	Si os lo extingue todo el fuego Abrasador y voraz, Restos para amarme en paz	
	Del fuego no habrán quedado, Y ¿qué he de hacer, malhadado,	370
	Si el fuego arrecia y atiza, Con un galán Don Ceniza Consumido y chamuscado?	
JUL. -	Verdad es ella, que el fuego De vuestros ojos me abrasa,	375
	Y todo prende y arrasa La antorcha del amor ciego; Pero es lo cierto que luego, Fénix, renace el amor,	
	Y de un campo sin verdor	380
	Hace un raudal de fortuna, Y de un sepulcro, una cuna, Y ¡de una piedra, una flor!	
	Es fama que a un cementerio Llegó un sabio cierto día,	385

	Afirmando que no había Tras de la tumba, misterio. Un ser blanco, vago y serio, A la tumba se acercó:	
	«Amor, amor» pronunció Con triste voz quejumbrosa, Y al punto alzóse la losa, Y el muerto resucitó.	390
TER. -	Quedar debió el sabio inquieto, Porque así yo me quedara, Si me hubiera cara a cara Con un galán esqueleto. Vuestras historias respeto; Pero pensad, Don Julián, Que si tan tétricas van, De buscar habré un conjuro, Porque ya pone en apuro Tanto hueso por galán. Amador como el doncel, Prendado de su misterio, Trae consigo un cementerio Para prendarme con él. Y no le basta al cruel: Para decir que me ama, Fuego doquiera derrama Por donde el paso detiene, Y cuando a verme se viene, Viene convertido en llama.	395
JUL. -	(Toda esta décima, avanzando ÉL y retrocediendo ELLA.) ¡Ved que es instante supremo Este, en que de mí os burláis!	400
TER. -	¡Ved que ardéis, y me quemáis!	405
JUL. -	¡Ved morir!	
TER. -	¡Ved que me quemo!	
JUL. -	¡Morir de desdichas temo!	
TER. -	¡Pensara yo que de arder!	
JUL. -	¡Miradme ya estremecer!	420
TER. -	¡Miradme casi quemando!	
JUL. -	¡Vedme de amor expirando!	
TER. -	¡Vedme de miedo correr!	
ÉL. -	(Cambiando bruscamente de tono.) ¡No más, Leonor!	
ELLA. -	(Como no queriendo entender.) ¿Qué Leonor?	
ÉL. -	Vos Julián, y yo Teresa. La comedia el fuego aviva: Acabe aquí la comedia:	425

	Yo os amo: en vano es que calle Lo que ni a vos avergüenza, Ni a mí me da más que honra, Ni a vos más que dichas diera.	430
	Mirad: con ser vos quien sois, Y con ser, Leonor, tan bella, Lo que de vos amo menos Es vuestra altiva belleza.	435
	¡Hay algo en vos que os envuelve, Algo extraño que os rodea, Algo puro que os bendice, Y de vos hasta mí llega, Y en el alma se me esconde Y en frente y labios me besa!	440
	(ELLA hace movimientos para hablar.)	
	Callad: porque os tengo en tanto, Leonor amada, que es fuerza Que penséis lo que digáis Porque yo en menos no os tenga.	445
	Antes me enojan que vencen Ridículas resistencias, En quien de amores se abrasa Y sus amores nos niega.	450
	Decidme lo que pensáis Presto; ¡Mas, por Dios, no sea Nada, Leonor, que lastime El corazón que os venera, Y que con cada latido En frente y labios os besa!	455
ELLA. -	(Adelantándose sola hacia un lado del proscenio.)	
	Público: suceso grave. ¿Cómo negarle podré Todo mi amor, cuando sé Que lo conoce y lo sabe? Mándame aquí la costumbre, Con las mujeres impía, Que el amor del alma mía Ni conozca, ni vislumbre; Pero si está el corazón Saltándoseme a los labios,	460
	¿Cómo puede haber agravios En las que verdades son? Yo sé que el pecho amoroso Lugar para este hombre guarda, Y sé que mi amor lo aguarda Por noble y por generoso.	465
	¿Por qué si un amor honrado	470

	Estoy sintiendo en el pecho, No he de tener yo derecho A decir que lo he engendrado?	475
	¿Por qué, con tanto rigor, Cuando a un casto bien se aspira, Ha de ser la vil mentira Forma fatal del pudor?	
ÉL. -	(En el otro extremo de la escena.) ¡Leonor, Leonor de mi vida, Cómo más presto me hablaras, Si mis angustias miraras en el alma estremecida! No es un vago devaneo Ni pasajero amorío:	480
	¡Es que este pobre ser mío Prendido en tus labios veo! Viví: con decir que vivo Muchos recuerdos se dicen, Que en el cobarde maldicen Y esperan en el altivo. Amé: con decir que llevo En el corazón amores, Digo que el ser de dolores Se ha trocado en un ser nuevo.	485
	¡Nada es azul en la vida, Oh mortal, de lo que ves, Si no miras al través De una mujer bien querida! Nada ¡oh mortal! es el hombre Que sin mujer va en la tierra, Y sin el hijo que encierra Orgullo y germen de un nombre.	490
	¡Leonor, mi amada Leonor, Cómo más presto me hablaras, Si en el alma me miraras El lago azul de tu amor!	495
		500
		505

(Cada uno conserva su puesto en un lado de la escena.)

ELLA. -	¿Cómo decirlo y callarlo?	
ÉL. -	(Tendiendo a ELLA las manos.) ¡Leonor, Leonor!	
ELLA. -	(Siempre al público.) Si es honesta Afición la que me mueve, Si me cautivan sus prendas,	510

	Si es en la forma cortés Y anida en su alma grandezas Y lo amo, porque lo estimo, Que sólo alcanza completas Venturanzas el amor Que en la estimación comienza, ¿A qué mi temor, y el fuego Que en las mejillas me quema, Si tengo, al par que en el alma, Claridad en la conciencia?	515
ÉL. -	Luchan amor y pudor En esa alma limpia y bella, En quien los años no extinguen Las blancas flores primeras. ¡Aguarda, aguarda, amor mío: Que detienen sus promesas Timideces de mujer Que el valor de amor aumentan!	520 525 530

(Los dos adelantándose a un tiempo.)

ELLA. -	¡Julián!...	
ÉL. -	¡Leonor!	
ELLA. -	(Turbada.) Yo no sé	
ÉL. -	¡Palabra que tanto cuestas, Si honrada en el alma naces, Presto, presto al labio vengas!	
ELLA. -	¡Te amo, te amo!	
ÉL. -	(Con transporte.) No tienen Todas las humanas lenguas, Ni las aves en los bosques, Ni las brisas en las selvas, Ni la tórtola nocturna De quejumbrosas cadencias, Conjunto tal de armonías, De espacios divinos prenda: Que luego de haber oído «¡Te amo!» de tu boca bella, Hay más azul en el cielo, hay más calor en la tierra, Y el aire un beso, otro beso, Onda tras onda se lleva.	535 540 545
ELLA. -	(Como dudando.) ¿Amor firme?	

ÉL. -	Nunca mueren Estos cariños que empiezan Con suave calma, que luego Respeto y tiempo alimentan, Y son del cuerpo sostén, Más que deleitosa presa.	550
	Estima, calma, respeto, Unión en lo que se piensa, Confusión de vida y vida, ¿Cómo es posible que mueran Si uno en el otro se apoyan Y con dos vidas alientan?	555
ELLA. -	¿Y el proverbio?	560
ÉL. -	No de burlas Lo digas: antes de veras Afirma que lo hemos hecho. Pues ¿dónde hay mejor comedia Que el corazón de los hombres Y de mujer las ternezas?	565
ELLA. -	La noche llega.	
ÉL. -	En el teatro Repetiremos la escena.	
ELLA. -	Y ¿quién de silbarte habrá Que ame, espere, sufra y sienta? Mas, ¿qué papel en tu pecho Muestra la frente indiscreta? ¿Papel de amor?	570
ÉL. -	(Sacándole.) De congoja Es muy probable que sea. Míralo tú.	
ELLA. -	¡Del autor!...	
ÉL. -	(Como quitándoselo.) ¡Osadía como ésta! Pero no habrá de leerse. Dame. No. Cumplir es fuerza Su voluntad: «Al buen público.» Dice así: «Carta modesta: Juguete es éste sencillo Hecho al correr de la pluma En un instante de suma Pereza. El alma sin brillo Está de quien lo escribió: Cuando sin patria se vive, Ni luz del sol se recibe,	575
		580
		585

Ni vida el alma gozó.
 Vino Guas: quiso tener
 Piececilla baladí,
 Por darte, público, a ti 590
 Algo agradable que ver.
 Por la mañana encargó,
 Y ¿se pensó en la mañana;
 Más frívola que galana,
 Por la tarde se acabó. 595
 Hízose así, tan de prisa,
 Y apenas solicitada,
 De tal manera, que nada
 Puede excitar más que risa.
 Mas piensa, público amigo, 600
 Que cuando el alma se espanta
 Y se tiene en la garganta
 Fiero dogal por testigo,
 La inteligencia se abrasa
 Y el alma se empequeñece, 605
 Y cuanto escribe parece
 Obra mezquina y escasa.
 En este juguete mira
 Caprichosa distracción
 De un mísero corazón, 610
 Que por hallarse suspira.
 Siente, ama, estima, perdona
 Con tu natural bondad:
 Si es malo, la voluntad
 De actor y poeta lo abona. 615
 Nada mejor puede dar
 Quien sin patria en que vivir,
 Ni mujer por quien morir,
 Ni soberbia que tentar,
 Sufre, y vacila, y se halaga 620
 Imaginando que al menos
 Entre los públicos buenos
Amor con amor se paga.»

TELÓN